

> Novo Nordisk

> www.novonordisk.cl

Felipe González, persona que vive con diabetes tipo 2:

“La diabetes no te limita, pero hay que hacerse cargo”

De acuerdo al Atlas Report de la Federación Internacional de Diabetes, Chile se encuentra entre los cinco países en Latinoamérica con mayor prevalencia. En cuanto al escenario nacional, la diabetes mellitus tipo 2 alcanza el 12,3% de casos, una cifra que sigue en aumento.

Hoy, Felipe González (47 años) desarrolla su vida con normalidad, es vocero de la Fundación Mi Diabetes, agrupación de pacientes, familiares y amigos que aboga por los derechos de los pacientes con diabetes tipo 2 en Chile, además de impartir clases en la Escuela Puerto Rico de Recoleta. Como todos los días recorre desde su hogar en Maipú a Recoleta en donde se desempeña como profesor de Educación Básica. Debido a la distancia del trayecto espera hasta llegar a su trabajo para tomar desayuno junto a sus colegas, aunque a diferencia de sus compañeros su rutina tiene una particularidad.

Antes de la primera alimentación se inyecta insulina para controlar los efectos de su diabetes

tipo 2. Sin embargo, no es el primer pinchazo durante el día, ni tampoco el último. Al despertar, debe medir que su nivel de glucosa no haya bajado durante la noche, a causa de la sudoración que puede ocurrir al dormir.

A lo largo del día se realiza diversas mediciones para mantener el control de su glucosa, como a la hora de su colación a las 10:30 am, antes de almorzar, a las cinco de la tarde en su segunda colación y al cenar a las siete de la tarde.

Una rutina llena de cuidados que comenzó a sus 29 años, cuando tras volver de unas vacaciones en Brasil su cuerpo dio señales de que algo estaba fallando. “Mi cuerpo no me respondía, tenía que levantarme para trabajar, vivía solo. La directora, amiga de mi mamá, llamó para preguntar qué me pasó porque no llegué y no di aviso”, relata González.

Tras la llegada de su familia descubrieron que no se podía levantar, y aunque muchos de los acontecimientos ocurridos ese día se mantienen difusos, Felipe recuerda como la doctora que lo evaluó ordenó que se realizara exámenes con urgencia. “En una hora y media



Foto: Novo Nordisk

la doctora llega con los exámenes y me dice que tengo que ir a la clínica porque todos los exámenes están malos”.

Tres horas después de llegar a la clínica la pesadilla comenzó, al marcar más de 600 de glicemia

que lo llevó a un coma diabético que lo mantuvo inconsciente durante dos días. Al despertar, la presencia del doctor y su diagnóstico cambió su estilo de vida: “Desde ahora voy a ser tu mejor amigo, porque tienes diabetes”.

Aunque para algunas personas puede parecer una realidad lejana, la diabetes cada vez es más común en Chile. De acuerdo a la última Encuesta Nacional de Salud

(2016-2017) del Ministerio de Salud, un 12,3% de la población mayor de 15 años tiene diabetes. En cuanto al grupo etario más joven (de 18 a 24 años) los casos se cuadruplicaron entre el 2016 y 2017.

El diagnóstico trajo una serie de hábitos a los cuáles Felipe tuvo que acostumbrarse, el más complejo, pincharse. A lo largo de su vida evitó el contacto con las agujas, pero desde ese día se convirtieron en sus compañeras para controlar su enfermedad. Luego de adaptarse a esta rutina contribuyó en una fundación en donde su tarea era enseñar a niños con diabetes a pincharse, un proceso que lo llevó a aceptar su enfermedad.

No obstante, no era la única persona que tenía que aceptar la diabetes. A causa de que debía pincharse para controlar su glucosa, los prejuicios no tardaron. “Un día me dio una baja de insulina, fui a la sala de profesores, me fui a pinchar y uno de mis jefes me acusó de drogarme en el colegio. Mi médico tuvo que mandar lo que me estaba inyectando y me pidieron no pincharme delante de los niños”, testifica el profesor de Ciencias Naturales.

En la desmitificación de los prejuicios en torno a la diabetes Felipe destaca que todos los cuerpos son diferentes, y que no siempre esta enfermedad ocurre por malos hábitos alimenticios. Sin embargo, realiza un llamado a llevar una vida sana, pero en especial a conocer el propio cuerpo y a sus enfermedades. “La diabetes no te limita, pero hay que hacerse cargo. Somos muy buenos para darle la responsabilidades al otro, pero las responsabilidades de salud recaen siempre en uno. Si yo comiera pasteles todos los días estaría muerto. Hay que buscar, investigar, ejercitarse, más importante que manejar una condición de salud, hay que prevenirla”, concluye.